



Texto: **Julia Yébenes**
Fotos: **J.Jurado**

El combate se produjo a seis kilómetros de la capital los días 26 y 27 de marzo de 1809, en el entorno del entonces caudaloso río Guadiana. Las claves históricas y militares, explica el historiador Antonio José Martín de Consuegra, fueron la contención por los artilleros españoles del empuje invasor durante 16 horas los puentes Nolaya y del Molino del Emperador, y la silenciosa maniobra nocturna de los lanceros polacos del Vístula (apodados ‘Infernos picadores’), que utilizaron el estrecho y vetusto paso de Calatrava la Vieja para cruzar y sorprender de día a los nacionales por un flanco que apenas estaban protegiendo